

AMOR Y SABER

Reflexiones en torno a la filosofía primera

COLECCIÓN BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS

Serie Filosofía 8

DIRECCIÓN – COORDINACIÓN EDITOR-IN-CHEF

Ana María Andaluz Romanillos – Universidad Pontificia de Salamanca, España

CONSEJO ACADÉMICO – ACADEMIC ADVISORY BOARD

Sixto J. Castro (Universidad de Valladolid, España)

Juan José García Norro (Universidad Complutense de Madrid, España)

Mauricio Beuchot Puente (UNAM, México)

Fernando Broncano Rodríguez (Universidad Carlos III de Madrid, España)

Jesús Conill Sancho (Universidad de Valencia, España)

Adela Cortina Orts (Universidad de Valencia, España)

John Cottingham (University of Reading/University of London / Oxford University, Reino Unido)

Dulce María Granja Castro (UNAM, México)

Diego Gracia Guillén (Universidad Complutense de Madrid, España)

Danièle Moyal-Sharrock (University of Hertfordshire, Reino Unido)

Jesús Padilla Gálvez (Universidad de Castilla La Mancha, España)

Chon Tejedor (University of Hertfordshire, Reino Unido)

Nuria Sánchez Madrid (Universidad Complutense de Madrid, España)

Jesús Vega Encabo (Universidad Autónoma de Madrid, España)

Nuno Venturinha (Universidade Nova de Lisboa, Portugal)

BIBLIOTHECA SALMANTICENSIS

Serie Filosofía 8

AMOR Y SABER

REFLEXIONES EN TORNO A LA FILOSOFÍA PRIMERA

IGNACIO VERDÚ BERGANZA

UPSA EDICIONES

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

SALAMANCA

2026

Esta Editorial es miembro de la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE), lo que garantiza la difusión y comercialización nacional e internacional de sus publicaciones.



Verdú Berganza, Ignacio, autor

Amor y saber : reflexiones en torno a la sabiduría primera / Ignacio Verdú Berganza. – Salamanca : UPSA Ediciones, 2025

355 páginas. – (Bibliotheca Salmanticensis. Filosofía ; 8)

D.L.: S 9-2026. – ISBN: 979-13-87569-21-1

1. Ontología

111

© UPSA Ediciones

Universidad Pontificia de Salamanca

Compañía, 5 • Teléf. 923 27 71 28

publicaciones@upsa.es • www.publicaciones.upsa.es

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com <<http://www.conlicencia.com>>; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

I.S.B.N.: 979-13-87569-21-1

Depósito Legal: S 9-2026

ÍNDICE

Introducción por el doctor Juan Rosado Calderón.

Ante el pórtico, luz y paz 11

I.- DE MÍSTICA Y FILOSOFÍA PRIMERA

1.- NOCHE OSCURA Y DOCTA IGNORANCIA;
(DIONISIO AREOPAGITA, EL MAESTRO ECKHART Y
SAN JUAN DE LA CRUZ).....19

(Publicado en *Mística y filosofía en el siglo de oro*, EUNSA, 2017, PP. 83-94,
ISBN: 9788431332211)

2.- FILOSOFÍA Y MÍSTICA. (ENTREME DONDE NO
SUPE/ Y QUEDEME NO SABIENDO / TODA CIENCIA
TRASCENDIENDO).....33

(Publicado en *Epistolario y escritos breves de San Juan de la Cruz*, 2022, pp.
111-122, ISBN: 9788419307323).

3.- CONÓCETE A TI MISMO. (EL YO Y LA
TRASCENDENCIA).....45

(Publicado en *Diálogo filosófico*, vol 23, nº 67, Enero/Abril 2007, pp 87-96)

4.- CIENCIA Y FILOSOFÍA PRIMERA57

(Publicado en *Ciencia y hombre*, Ediciones Diálogo Filosófico, Colmenar Viejo,
2008, pp. 324-334, ISBN: 9788461259281)

5.- CONFIANZA Y MISTERIO. LA VULNERABILIDAD
COMO APERTURA Y VIDA DE LA RAZÓN65

(Publicado en *Open Insight*, vol. 5, nº. 7, 2014, pp. 287-300, ISSN: 2007-2406)

6.- AMOR Y HUMILDAD. LA RADICALIDAD DE LA
FILOSOFÍA PRIMERA79

(Publicado en *La filosofía primera*, Ediciones Diálogo Filosófico, Colmenar
Viejo, 2012, pp. 113-120, ISBN: 9788461604456).

7.- AMOR Y DOCTA IGNORANCIA	95
(Publicado en <i>El amor, lo sagrado y lo político</i> , Universidad Pontificia Comillas, Ministerio de economía, industria y competitividad, Madrid, 2016, pp. 23-34, ISBN: 9788484686644).	
8- AMOR Y METAFÍSICA. UNA REFLEXIÓN ACERCA DE LA FILOSOFÍA PRIMERA.....	107
(Publicado en <i>Cauriensia</i> , nº 14, 2019, pp. 117-130, ISSN: 1886-4945).	
9.- LA POSIBILIDAD DE LA METAFÍSICA. RAZÓN Y ALTERIDAD.....	123
10.- INVITACIÓN AL SABER. APERTURA Y COMPROMISO.....	137
(Publicado en <i>El deber gozoso de filosofar; homenaje a Miguel García-Baró</i> , Sígueme, Salamanca, 2018, pp. 487-496).	

II.- ESTUDIOS DE FILOSOFÍA MEDIEVAL

SAN AGUSTÍN Y LOS AGUSTINISMOS

1.- SAN AGUSTÍN DE HIPONA Y SAN ANSELMO DE CANTERBURY	
HUMILDAD Y VERDAD EN AGUSTÍN DE HIPONA	149
(Publicado en <i>cauriensia</i> , nº 7, 2012, pp. 385-395, ISSN: 1886-4945).	
AMOR Y VERDAD	163
(Publicado en <i>Cauriensia</i> , nº 10, 2015, pp. 563-571, ISSN: 1886-4945).	
2.- GUILLERMO DE SAINT-THIERRY	
AMOR Y SABIDURÍA.....	173

3.- SAN BERNARDO DE CLARAVAL Y SAN
BUENAVENTURA DE BAGNOREGIO
LA SABIDURÍA COMO CULMINACIÓN DEL DESEO Y
DEL AMOR.....185

(Publicado en *Cauriensia*, nº 9, 2014, pp. 475-489, ISSN: 1886-4945).

IMAGEN Y SEMEJANZA. EL AMOR A LA SABIDURÍA
Y LA SABIDURÍA DEL AMOR.....201

(Publicado en *Pensar la Edad Media cristiana: San Buenaventura de Bagnoregio (1217-1274)*, Sínderesis, 2019, pp. 125-140, ISBN: 978843626838).

EL PELIGRO DE “EL FILÓSOFO”217

LA CREACIÓN COMO ACTO DE AMOR Y EL AMOR
COMO CLAVE HERMENÉUTICA DE ACCESO A LA
NATURALEZA.....233

(Publicado en *Natura: La naturaleza en la Edad Media*, Humus, 2015, pp. 891-900, ISBN: 9789897551925).

4.- DUNS ESCOTO
DIOS: LIBERTAD Y AMOR.....247

(Publicado en *Revista de filosofía Medieval*, nº 15, 2008, pp. 101-112, ISSN: 1133-0902).

5.- GUILLERMO DE OCKHAM
LA AUDACIA METAFÍSICA. AMOR Y CREACIÓN.....265

6.- DANTE ALIGHIERI
LA CIUDAD DE DIOS Y LA DIVINA COMEDIA.
POLÍTICA Y UTOPIA281

(Publicado en *pensar la Edad Media cristiana: La querella del Imperio y el pensamiento político XIV-XV (Y otros estudios)*, Sínderesis, 2016, pp. 129-132, ISBN: 9788416262250).

7.- EL MAESTRO ECKHART
POBREZA Y FECUNDIDAD; HUMILDAD Y ENTREGA ..299

8.- FRANCESCO PETRARCA	
LA RENOVACIÓN DEL SABER EN EL FINAL DE LA	
EDAD MEDIA	315

9.- BLAISE PASCAL	
LA MELANCOLÍA	329

(Publicado en *De la acedia barroca a la melancolía moderna: las pasiones en el barroco*, Sínderesis, 2020, pp. 267-278, ISBN: 9788418206573).

10.- SAN JUAN DE LA CRUZ	
AMOR, SABER Y POESÍA	341

(Publicado en *La Universidad de Salamanca en la historia del pensamiento*, Sínderesis, 2020, pp. 123-136, ISBN: 9788418206580).

INTRODUCCIÓN

ANTE EL PÓRTICO, LUZ Y PAZ

Dado que, en el decir de San Juan de la Cruz, a las palabras de amor es mejor dejarlas en su anchura, al empezar la lectura de este libro conviene detenerse un momento, no para abreviar esquemáticamente lo que nos vamos a encontrar, sino poniéndonos a disposición de esas mismas palabras, que nos llevarán a donde ellas saben y quieren. La amplitud es el estilo del amor, y su fruto es mover a una amplitud aún mayor. Es esto lo que el autor, Ignacio Verdú, ha hecho con la lectura de textos de la tradición occidental, filosófica y mística, dilatándonos juntamente con ellos y proponiendo, así, un modo inevitable de filosofar.

Las reflexiones de Verdú se nos presentan, si podemos decirlo así, como un pórtico que nos abre al misterio de la vida. El pórtico da noticia de encuentros ulteriores, invitando a entrar; igualmente, el conjunto de estos escritos no pretende tener la última palabra sobre un tema, sobre una realidad o un objeto de estudio, ni siquiera sobre uno mismo. Pero viene a nosotros despertándonos la mente, haciéndonos recordar y esperar. En su carácter invitatorio, por cierto, es fiel al misterio que anuncia, como un modo de hacer aprendido en la luz de la Verdad. “Si quieres, busquemos la Verdad”, dijo San Anselmo a uno de sus discípulos al inicio de su tratado sobre la Verdad (*De Veritate*, I). Esta mano tendida concede un espacio amplio a la profundidad de nuestra alma, con todas las experiencias que haya atravesado; por eso, la agradecemos, entrando con ella por caminos nuevos.

El tema de estas meditaciones es la búsqueda de la filosofía primera, como mayor radicalidad posible del saber y de la vida. Y la búsqueda misma de radicalidad ya es algo digno de atención, que nos obliga a preguntarnos ¿por qué y cómo es posible filosofar? “Es la posibilidad misma de la filosofía, en un sentido fuerte, radical – nos dice el autor en el capítulo cuarto - el asunto al que pretendo en este libro en su conjunto dirigir mi atención”. Esta pregunta – cómo

es posible filosofar – en realidad es inseparable de esta otra: ¿cómo es posible la vida? ¿Cómo es posible afirmar sin reservas, de modo libre y comprometido, lo que tenemos abierto ante nosotros, aquí y ahora? ¿Cómo podemos asumir nuestro pasado y no desesperar del futuro? ¿Y podemos acaso abrirnos los unos a los otros?

Verdú ha encontrado una respuesta única: el amor. Amor también “en un sentido fuerte, radical”. Porque el amor es la única respuesta que amplifica la pregunta, que no se contenta con sucedáneos, que desenmascara cualquier intento de dar cierre y completitud al conocimiento y a la acción, poniendo el dedo en la llaga (“hiriendo”) cuando se procura una falsa salida por la que huir de sí mismo. El amor, además, como enseñó San Agustín, juzga entre dos modos, contrapuestos e inconfundibles, de habitar el mundo: como afirmación de la propia potencia o como apertura humilde a lo otro de sí. Dos modos que determinan, también, dos modos de conocer.

Por eso la lectura de la filosofía monástica medieval resulta imprescindible, para aprender el sentido del amor divino y para descubrir la divergencia entre los dos modos (antitéticos, a pesar de todo) de entender la sabiduría. Esta divergencia gnoseológica sigue siendo válida y profética para nuestro tiempo. Hay un conocimiento simbólico y claustral, a menudo anónimo, que no busca “impactos” ni influencias, que no se desespera buscando el modo de hacerse presente ante otros, pero profundo, realmente metafísico porque permanece libre en la frontera de lo visible y lo invisible. Y hay un conocimiento de estilo opuesto, acumulativo, ávido; que quiere imponer, hacerse ver y dirigir, empeñado en batallar, pero incapaz, porque batalla sólo por tener la llave maestra del discurso.

La docta ignorancia es el temple cognoscitivo del amor. Si hay amor, hay este modo de saber, trascendido; el no-saber que es una renovación inagotable de radicalidad y de apertura. Porque su ultimidad no está en ver, poseyendo lo visto, sino – así dice Dionisio Areopagita – en ser abrazado por alguien, fuera de sí mismo, contemplándolo todo desde allí. Es un saber en vela, atento a las posibilidades que se abren, capaz de creer en cualquier tipo de milagro. Así que

“todo verdadero conocimiento – dice Verdú – es afección y entrega, vivencia profunda de comunión y de excedencia, de alteridad e identidad reconocida”.

Este modo de conocer, con lo que implica (y con sus resistencias a lo analítico, lo esquemático, lo categórico, lo resuelto), no significa la impotencia de la razón. Todo lo contrario. La razón está intrínsecamente abierta a la alteridad; esta es la tesis que recorre los textos aquí recogidos. Esa alteridad es misterio, y libera a la razón, cuando ésta se obceca buscando evidencias inmediatas, de caer en un desdoblamiento, en una contradicción consigo misma, en aquella insensatez que ignora por qué no puede decir lo que dice.

La apertura de la razón al misterio también es la clave para comprender la divergencia con el aristotelismo, que se percibirá en buena parte de la obra, en el mismo espíritu que animó a la monástica ante los dialécticos o a los humanistas ante la escolástica. No hay que tomar esto, ni mucho menos, como un desprecio reduccionista de la figura de Aristóteles (o, en su caso, de Santo Tomás). Lo que hay que entender más bien son los motivos de la insuficiencia de aquello que, tanto dialécticos como aristotélicos, asumieron como coronación del saber, como ‘filosofía primera’; insuficiente porque aspira a fundamentarse en ‘*la inmanencia sin fisuras*’, cognoscitiva y existencial, que late en el fondo de un modo de entender la metafísica.

El deseo de saber no puede ser una mediación provisional que está a la espera de recuperar el equilibrio, de volver sobre sí para, por fin, empezar a respirar. Sería un intento de poseerse a sí mismo. De igual manera, ‘trascendente’ no significa aquello que está más allá de nosotros pero que conocemos con lo que sí queda bajo nuestro dominio. Trascendente es aquello cuya distancia no deseamos a abolir jamás, una distancia que sólo el amor puede poner. Lo inmanente, en cambio, teme que la distancia sea un motivo de extrañamiento, de agnosticismo, de lejanía, de abandono y soledad; cuando, en realidad, solitario es lo inmanente.

Lo inmanente nos hace estar, según San Agustín, “reabsorbido por las cosas acostumbradas, quedando cautivo de ellas” (*Confesiones* X). Inmanencia es absorción y cautividad, y lo es en lo acostumbrado, o sea, en la uniformidad vital de lo que es así y no de otra manera, ya sea en la vida cotidiana, ya sea en

el conocimiento de los primeros principios ontológicos. Es la imposibilidad de éxtasis y de novedad. Y una filosofía que aspire a apagar el éxtasis no puede ser filosofía primera, pues parece que está olvidándose de algo fundamental, sin lo cual simplemente no podemos vivir.

Trascendencia y éxtasis quieren decir que la única plenitud está en el desbordamiento, desbordamiento que se da y que se recibe. No, pues, un colmado de vacíos, alcanzado por quien andaba necesitado de bienes, sino un amor que libera moviendo siempre fuera de sí. Un amor que hace hombres libres incluso ante el trono de Dios, no esclavos de la relación con Él...

La posibilidad de la metafísica parece medirse en la posibilidad o imposibilidad de un término de destino para el movimiento humano. Aquí el diálogo entre San Agustín y Levinas, en el modo de concebir la alteridad, también con sus divergencias, resulta muy sugerente. El deseo agustiniano conoce un término de plenitud, consuelo y descanso, pero eso no significa apagarlo ni cerrarlo; la maravilla está en que lo otro, siempre otro, nos es muy, muy familiar. Esto es importante, y pone la reflexión presente en la senda de lo que hoy está siendo de Occidente, probablemente desde el siglo XII: la búsqueda de una idea del destino y de la paz.

La humildad, el agradecimiento, la paciencia, la apertura, el donarse olvidado de sí mismo, el abandono, la renuncia a imponerse y a dominar, la vulnerabilidad: todo eso, en la unidad del amor, conforma la mayor *vehemencia* posible que le está reservada al hombre. Frente a las sospechas de tantos pensadores contemporáneos, esta es la única fuerza que da vehemencia y dignidad.

El orden de los capítulos, como la recopilación de los textos de autores, sobre todo medievales, tiene un sentido coherente tal y como se plantea, gracias al cual el contenido se descubre cada vez más fuerte y profundo.

La primera parte está dedicada a la comprensión de la filosofía primera como vivencia del misterio, ‘mística’, con todo cuanto está implicado en esa vivencia. Esta parte empieza con una reflexión acerca de la Noche oscura, y esto no deja de ser significativo. Con el símbolo sanjuanista de la noche queda abolido todo intento de ver con certezas, como si la noche fuera el primer paso a dar en filosofía. La mística y la noche aquí aparecen como punto de partida (y de camino y de término), de modo que cualquier otra palabra estará atravesada por ella. Pareciera que la noche es la condición de comprensión de todo lo que va a seguir en el libro.

A partir de ahí seguirá un contraste: frente a la docta ignorancia del amor, hay la voluntad de empoderamiento, que la filosofía contemporánea ha identificado con un saber objetivante y sin distancia, que San Agustín atribuyó a los habitantes de la ciudad terrena, la tradición espiritual al pecado y San Juan de la Cruz, llanamente, a amor de cosas. ¿Cómo vencerlo y cómo familiarizarnos con el amor divino, aprendiendo de él y permaneciendo en él? También esta es una cuestión de filosofía primera. Algunas respuestas vendrán en nombre de la humildad, el compromiso, la paciencia, la vulnerabilidad y la invocación.

La segunda parte está dedicada a figuras de la filosofía medieval, y aunque cada capítulo está dedicado a una de esas figuras en concreto, le acompaña un entrelazado de citas de otros autores, como en una auténtica polifonía. Se ofrecen textos de autores relevantes que han sido recogidos con un mismo hilo, mostrando con claridad la clave sapiencial de la que nacieron textos tan diversos de obras importantes de la historia de la filosofía, pero también textos aparentemente menores, como cartas y sermones que, en un juicio ligero, podrían parecer anecdóticos. Lo iluminador de estos capítulos está en cómo se muestra la fuente de inspiración decisiva en autores sobre cuyos problemas se ha debatido mucho en filosofía, pero a menudo olvidando el motivo que los originó (bastaría pensar en el argumento de San Anselmo); esa fuente, ese motivo, es el amor.

Cada capítulo es un unidad concreta y abierta, que puede leerse de muchas maneras diferentes y siguiendo distintos recorridos. Este estilo - por lo demás,

de gran belleza- es un testimonio de lo que aquí se dice, como en un estilo simbólico que confirma las palabras que van por dentro. Cada unidad parece estar incompleta y abierta, preparada para volver a vibrar según vayan llegando nuevos hallazgos.

Además, a medida que se avance en la lectura, se reconocerá la repetición de muchas de las citas de los autores. Ello no es ningún obstáculo; al contrario, como en la *ruminatio* monástica, es bueno pasar una y otra vez por las palabras de los maestros, para poder recordarlas a la vez que redescubrimos el alcance de lo que nos dicen. Por otra parte, el tejido de citas poco a poco va formándonos en el aprendizaje del amor, y es difícil no sonrojarse al reconocer lo lejos que todavía estamos de un amor así.

Este es un libro que hay que leer despacio, gustando, haciendo, de las letras, miel. No se deben buscar en él índices conceptuales que, por lo demás, se acumulen en nuestro horizonte para ir sabiendo a donde dirigarnos. En lo que se dice está ya lo que se desearía encontrar; pero lo está como perenne prelude, abierto y pendiente a un crecimiento vital cada vez mayor. El estilo de estas palabras asemeja a aquellas otras que, según el Evangelio, no son más que semillas y que incluso -esta es su libertad- podrían quedar al borde del camino, bastando simplemente una acogida fértil para generar una vida robusta.

Por todo ello, al empezar esta lectura, la clave de interpretación no puede no ser bernardiana: “aquí habla siempre el amor, y el que desee enterarse de su lectura, que ame” (*Sermones sobre el Cantar de los cantares*, 79, 1). En ese sentido, este libro de Verdú confirma las lecciones medievales sobre el amor.

Juan Rosado Calderón

